

CUBA Y AMERICA

REVISTA ILUSTRADA

(Registrada en la Administración General de Correos de la Habana como correspondencia de segunda clase)

Biblioteca Nacional JOSE MARTI
HEMEROTECA
DUPLICADO



HABANA, DOMINGO 13 DE AGOSTO DE 1905



CLARO DE LUNA, EN EL PUERTO DE LA HABANA.—Fot. de Mrs. C. C. Ryder

M^o COBRERA

VOL. XIX

PRECIO: 10 CTS.

NUM. 20

"CUBA Y AMERICA"

REVISTA ILUSTRADA

Registrada en Correos como
Correspondencia de segunda clase
Premiada en varias exposiciones
Se publica todos los domingos.
Regala á sus suscriptores la revista mensual ilustrada MODAS Y PASATIEMPOS, y un cuaderno quincena de la Biblioteca de esta

●●●● Revista. ●●●●

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un mes.....	80 cts. pl.
Por un trimestre...	2.40 " "
Por un semestre...	4.25 " "
Por un año.....	8.00 " "
Un número suelto..	10 " "
Un cuaderno de la biblioteca de CUBA Y AMERICA.....	10 " "
Un número de moda	30 " "

MARCA **N.º 4711.** DEPOSITADA

GRAN SURTIDO DE
PERFUMERIA FINA

Representantes para la Isla de Cuba:
FEDERICO NEUMANN Y CA., 18 Obrapía, HABANA

G. Mac Namara. Cirujano Dentista. Operaciones: de 8 á 5. Cerro 548.

Licenciado Tomás Justiz y del Valle. Abogado. San Ignacio número 14.

Doctor Joaquin L. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. Trocadero 16.
Doctor A. V. Jiménez. Cirujano Dentista. Obispo número 90, altos.

Doctor José A. Rovirosa. Cirujano Dentista. Galiano número 126, altos.

Doctor Rogelio Hernández. Dentista. Zulueta número 36.

Juan M. de Acosta. Instalaciones eléctricas para alumbrado, timbres, etc. Neptuno 188

POUDRE, SAVON & CRÈME SIMON

Productos, maravillosos para suavizar, blanquear y aterciopear el cutis.

Exigase el verdadero nombre Rehusese los productos similares

J. SIMON
59, Faub. St-Martin, Paris (10^e)



E D E N

CIGARRILLOS
GARANTIZADOS

Esta marca ha obtenido el GRAN PREMIO DE HONOR en la Exposición de San Luis de 1904

¡Fumen cigarros EDEN!

LOS CIGARROS de esta nueva y elegante marca son puros y elaborados con selectas picaduras exclusivamente de Vuelta Abajo. No contienen las cajetillas Cromos ni Regalos para alucinar al público consumidor, pues nuestro único objeto es acreditar los Cigarros "EDEN" por su calidad y esmerada elaboración.

Calixto López y Comp.

ZULUETA 48 Y 50, HABANA



El vino mejor y más puro de la Rioja y único conocido con el nombre de

LAINÉZ - RIOJA

MARCA REGISTRADA

Romagosa y Ca.

Unico importador para la Isla de Cuba

Oficios 23 Tel. 394 HABANA

DR. A. SAAVERIO

MÉDICO HOMEÓPATA

Especialista en enfermedades de las señoras y niños

Cura las enfermedades quirúrgicas sin necesidad de operaciones. Consultas de 1 á 3. Gratis á los pobres. Teatro Payret, por Zulueta.

EL PALO GORDO

Cascarilla Villaelara

Pura cáscara de huevo

La cascarilla de huevo, está probado que supera á toda clase de polvos por su frescura, higiene y blancura. Marca registrada.

J. Rodríguez Cadavid

ABOGADO

Empedrado 73.

Teléfono 762

Lorenzo D. Beci

ABOGADO

Mercaderes 11.

Habana.



Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por Correo. Pidan informes á CUBA Y AMERICA que emplea grabados de esta casa. Pronta ejecución.

CASA DE MODAS

Vicenta G. de Estenoz

AMARGURA 63. TELEF. 38

NOVEDADES. Modas de sombreros para señoras y niñas, de las primeras casas de modas de PARIS, sedas, cintas, aplicaciones, azahares, flores, y artículos de fantasía.

Ladies fashion's store millinery, dresses mantles, laces, special goods.

Píldoras de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable

APROBADAS por la ACADEMIA de MEDICINA

ANEMIA - CLOROSIS

TUBERCULOSIS

ESCRÓFULAS

PAPERA

etc.

PILDORAS DE BLANCARD

DOSIS :

2 á 6 Píldoras } al día.
1 á 3 cucharadas de Jarabe }

Jarabe de Blancard

al Ioduro ferreo inalterable.

Para tener los Verdaderos Productos, Exijanse : la Firma **BLANCARD**, la dirección : 40, Rue Bonaparte, Paris, y el Sello de Garantía.

EL ENCANTO

Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es El Encanto, Galiano núm. 85, esq. á San Rafael, HABANA

LA CONSTANCIA

Taller de Hojalatería é Instalación DE EUSTAQUIO GUTIERREZ Y GENER Neptuno núm. 21. Habana

Se hace toda clase de trabajos concernientes á este ramo.

Nectar JAPONES

Si quiere usted ser amado sin sufrir ningún revés de las niñas, mientras viva, tome el Néctar Japonés ó compre del mantecado que vende LA EQUITATIVA.

Farmacia Campanario y Animas. Bolsas de Mantecado desde 10 cts. hasta 50 cts.

Enfermedades del

PECHO

AFECCIONES TUBERCULOSAS, DEBILIDAD GENERAL, ANEMIA, NEURASTENIA, RAQUITISMO, TOS, BRONQUITIS, etc.

CURADOS por el CÉLEBRE

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DE SWANN — D^r CHURCHILL

Indispensable tambien en la Lactancia, la Dentición, la Formación de los Huesos, etc.

El único remedio REALMENTE EFICAZ. Por este motivo prescrito por los Médicos del Mundo entero.

Exíjase el nombre de SWANN, la firma del D^r CHURCHILL, y el sello de la "Union de los Fabricantes", que solas las preparaciones auténticas pueden llevar.

TODAS FARMACIAS. Farmacia SWANN, 12, Rue de Castiglione. PARIS.

PARA UN AJUAR COMPLETO * * * de niñas, niños y babys, véase nuestro * * * nuevo CATALOGO

BEST & CO
LILIPUTIAN BAZAAR

PARA la primavera y el verano. Listo YA

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys," y donde quiera se encuentran grandes novedades para ello.

SI DESEA

usted un catálogo envíe cuatro centavos para el franqueo

60-62 W. 23rd St., New York



YO FUMO EL TURCO

**BRIDAT,
MONT'ROS
& Company**

Comerciantes Comisionistas

Agentes de la Compañía General Trasatlántica de vapores Correos Franceses y de la Compañía de Seguros marítimos contra incendios

"The Commercial Union"

DE LONDRES

Importadores de carbones ingleses y americanos, y exportadores de tabaco en rama y torcido, miel de abeja, cera, carey.

Mercaderes 35, Habana

GRAN FABRICA

LA COMPETIDORA GADITANA

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camaguey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vda de Manuel Camacho é Hijo. Teléfono 378. 7 y 9 Santa Clara

De Tabacos, Cigarros y paquetes de picadura prensada :

HABANA

CONSEJO

á los

*Gastrálgicos, Anémicos,
Diabéticos, Gotosos,
Convalecientes,*

**EL AGUA MINERAL NATURAL QUE,
POR SUS QUALIDADES**

**Aperitivas, Digestivas
y Reconstituyentes**

es la mas bien indicada en el tratamiento de las afecciones de dichos pacientes es **SIN CONTESTACION :**

**POUGUES
ST-LÉGER**

Esa agua francesa, excelente al beber, se mezcla con todas bebidas sin descomponerlas.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías 30 centavos la botella

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

EL IRIS

Establecida en la Habana, Cuba, el año 1835. Es la única nacional

Lleva 50 años de existencia y de operaciones continuas

Valor responsable hasta hoy..... \$ 38.836.338.00
Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha..... \$ 1.560.453.66

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual. Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto, con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de tablas, embarrado, con techos de tejas, pizarra, metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, ha bitadas solamente por familias, á 47½ centavos por 100 anual. Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas solamente por familias á 55 centavos por 100 anual. Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 12ª, que paga \$1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido. Habana, 1º de Agosto de 1905.

Oficinas en su propio edificio: Habana 55, esquina á Empedrado.



Ramón Carrera

Seis retratos imperiales por 99 cts. plata y regala un bonito alfiler de pecho para señora. Este regalo representa por duplicado el valor de los retratos.

CARRERA regala infinidad de objetos elegantes.

REINA 6. Tel. 1611. HABANA

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

ESTEBAN E. GARCIA

Agente de negocios en general
ESCRITORIO: O'Reilly 38,
De 2 á 5. Teléfono 605
Domicilio: Concordia 92.
De 11 á 12. Teléfono 1340

HENRY CLAY & BOCK & Co.

LIMITED

The Havana Cigar and Tobacco Factories

Paid up capital:

\$ 7.000.000 GOLD

Annual output: Over 85.000.000 cigars and 1.200.000.000 cigarette. O'Reilly 9½, Havana

**SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE**

al Clorhidro-Fosfato de Cal creosotado

El Remedio
más eficaz
para curar

las **ENFERMEDADES** del **PECHO**
las **TOS RECIENTES** y **ANTIGUAS**
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**

L. PAUTAUBERGE, 9 bis, Rue Lacuée, PARIS y las principales Boticas.

Sussdorff, Zaldo & Co.

COMERCIANTE
COMISIONISTAS
CUBA NUMERO 80

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercaucias.

DR. VIRGILIO DE ZAYAS BAZAN

Cirujano dentista de la Facultad de New York

OBISPO 75

HABANA

Cuba y America

REVISTA ILUSTRADA

VOL. XIX

HABANA, 13 DE AGOSTO DE 1905

NÚM. 20

DIARIO DE VIAJE

A Luis Estévez y Romero

III

París, 8 de Julio de 1905.

LEGAR á París en Julio, cuando están en plena florecencia los rosales de sus hermosos jardines y cubiertos de verde ramaje los árboles de sus interminables alamedas, es llegar al Paraíso.

Un sol brillante y tibio ilumina el hermoso conjunto de arriates y de bosques que bordean y cubren los fastuosos edificios, y la población diseminada, á pie ó en vehículos, por las innumerables avenidas, comunica al ánimo los infinitos deleites de este verdadero centro del placer, de la animación y de la alegría.

París no ha cambiado. No se alteran aquí en un corto período de tiempo las construcciones urbanas, ni el perímetro de la vieja capital se ensancha en un quinquenio con una nueva barriada, como sucede en América. Pero, la ciudad se adorna siempre con luces y guirnaldas nuevas y parece al que la cruce como una hermosa doncella recién aparecida en los salones y cuyas gracias aumentan los atavíos.

Yo necesitaba sentir esta impresión grata de la ciudad vestida con la luz de su sol y el color de sus flores.

Había vivido en París en invierno y con el alma triste. Había recorrido sus calles oscurecidas por un cielo siempre nublado y manchadas por el lodo y la lluvia constante, y

el bosque legendario de inmensa poesía, que la circunda con sus ramajes, entonces descarnados y húmedos, me había parecido un campo estéril y monótono semejante á un cementerio que daba pábulo á mis melancolías.

Pero, ahora contemplo á París bajo su verdadero prisma. Aquí está á mi vista la obra fantástica de centenares de generaciones en la que parece que cada una de ellas puso millares de esfuerzos para construir la mansión de todas las dichas, pues no hay rincón de esta moderna Babilonia que no tenga la expresión de una sonrisa.

Ese es indudablemente el distintivo de París y lo que constituye el encanto y la atracción de los que la visitan.

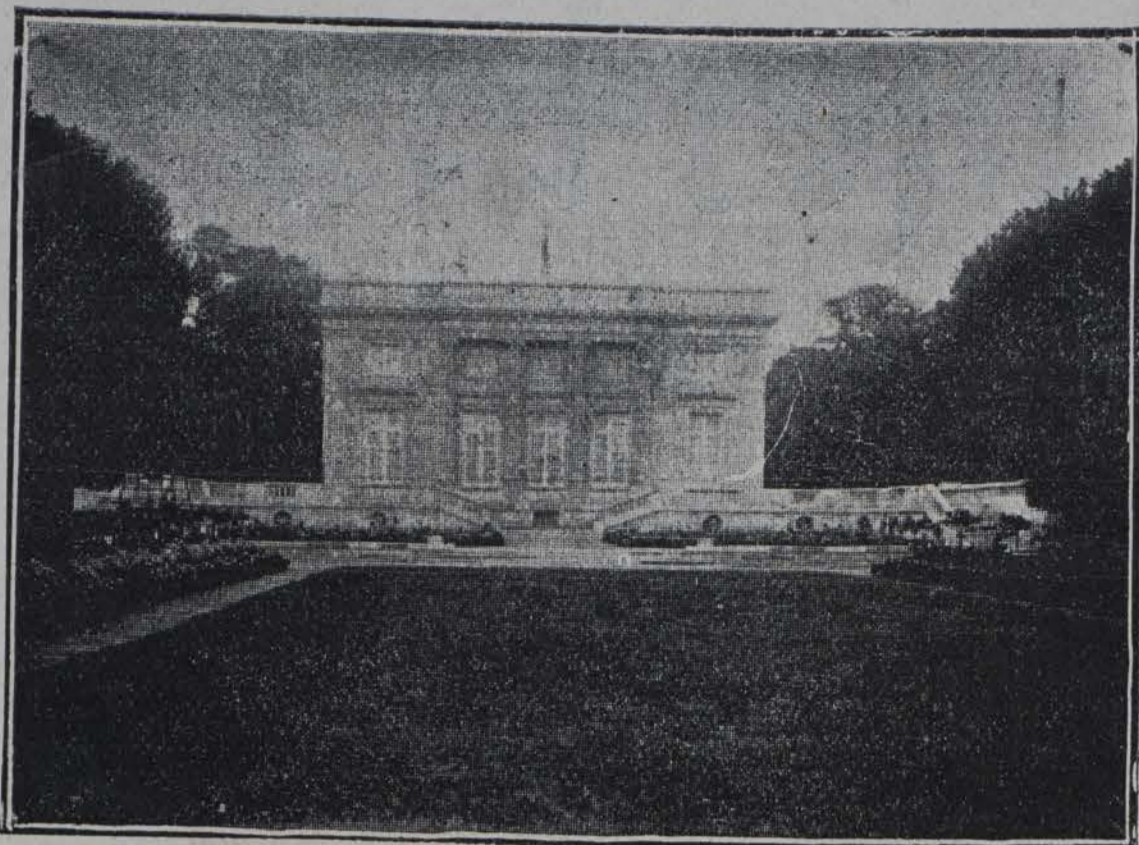
En cualquier otro lugar el espíritu se siente esencialmente dominado por la admiración. Se extasía ante las obras de arte, se absorbe en el estudio de manifestaciones científicas, se

sobrecoje observando los esfuerzos, titánicos del trabajo y de la industria. Pero, en París el sentimiento que domina como primera impresión que á todas sobrepuja, es el de la satisfacción personal de los anhelos de dicha: á ese resultado conspira todo lo que aquí, el arte, el buen gusto, la industria, el trabajo y la ciencia han reunido.

Los atractivos poderosos é invencibles de este centro incomparable de movimiento y vida,



EL TEMPLO DEL AMOR.—JARDINES DE VERSALLES



PEQUEÑO TRIANÓN.—JARDINES DE VERSALLES

no dan reposo al viajero. Las horas vuelan sin sentirse, recorriendo de un extremo á otro las extensas barriadas y contemplando sobrecogido en todas partes la misma ebullición de gentes y el mismo bullicio.

Los hombres que cruzan á pie, lijeros, y que se amontonan y se empujan en las aceras, parece que van contentos y las mujeres llevan siempre en los labios la sonrisa.

El inconcebible número de vehículos, que no ruedan sino vuelan sobre el asfalto de los bulevares, y que se cruzan y recruzan como las ondas de un remolino, no semejan llevar y mover una población de trabajadores, sino un mundo de alegres paseantes.

Las puertas de los cafés están siempre atestadas de individuos que acomodados en pequeñas mesas, mesas diminutas que se pegan unas á otras, porque el espacio es pequeño para tanta concurrencia y los cafés son tantos y llenan de tal modo las aceras que no se explica cómo puede haber número tan considerable de habitantes que se sienten en ellos para contemplar á los que pasan aglomerados incesantemente, á pie ó en los omnibus y las carretelas.

No debe haber en París durante el día, pobladores en las casas, á juzgar por el inmenso número de gente callejera. Y sin embargo, los establecimientos de toda

clase están llenos de dependientes y de parroquianos, y en cada edificio permanecen los habituales residentes.

Y si para el París de día abunda población, el de la noche no la agota. Parece que no se duerme ó que hay una masa de relevo que reposa de día para renovar el movimiento por la noche. Los teatros, los cafés, los restaurants, las aceras de muchos bulevares están atestados y por los paseos transita también un número considerable de vehículos.

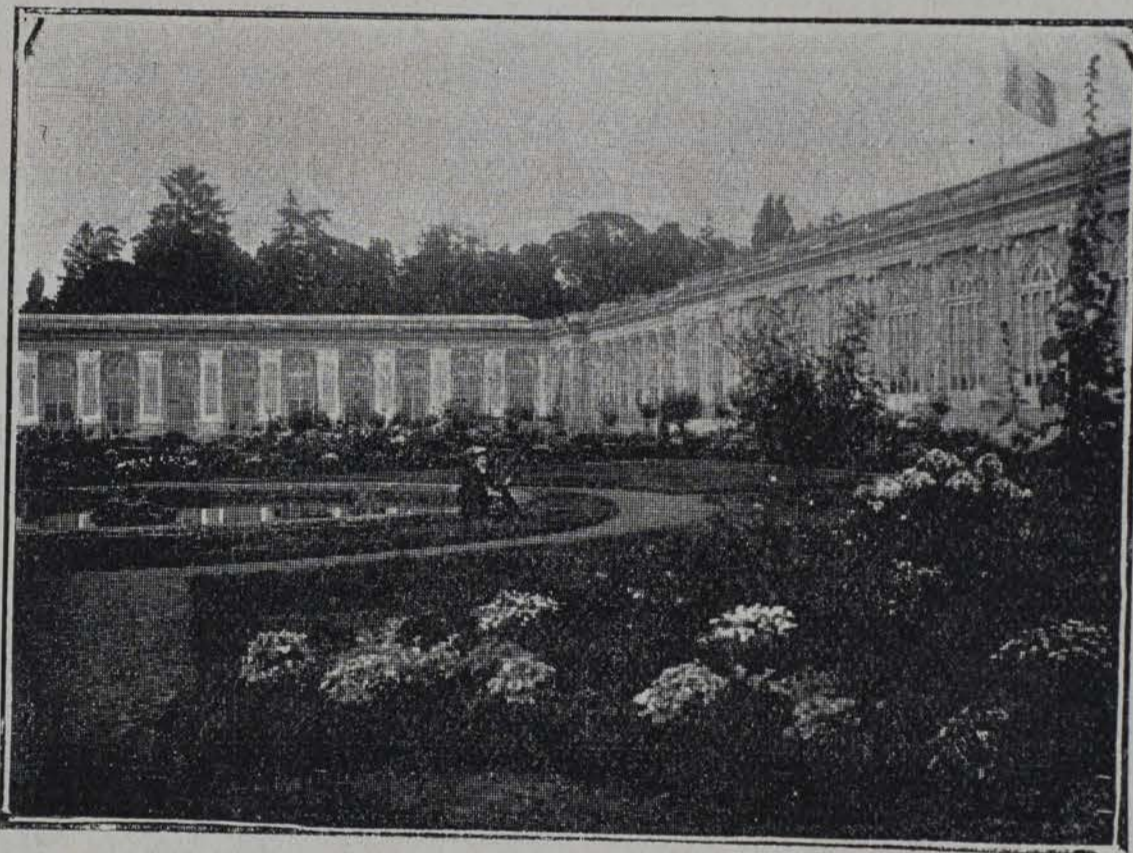
Todos parecen que corren á un placer, á un deleite continuo y nuevo.

El que como yo llega á la ciudad á las dos de la madrugada, después del viaje, se maravilla al ver á aquella hora muchas tiendas abiertas y en las puertas de las cantinas, acodados en las diminutas mesitas, las alegres y bulliciosas parejas.

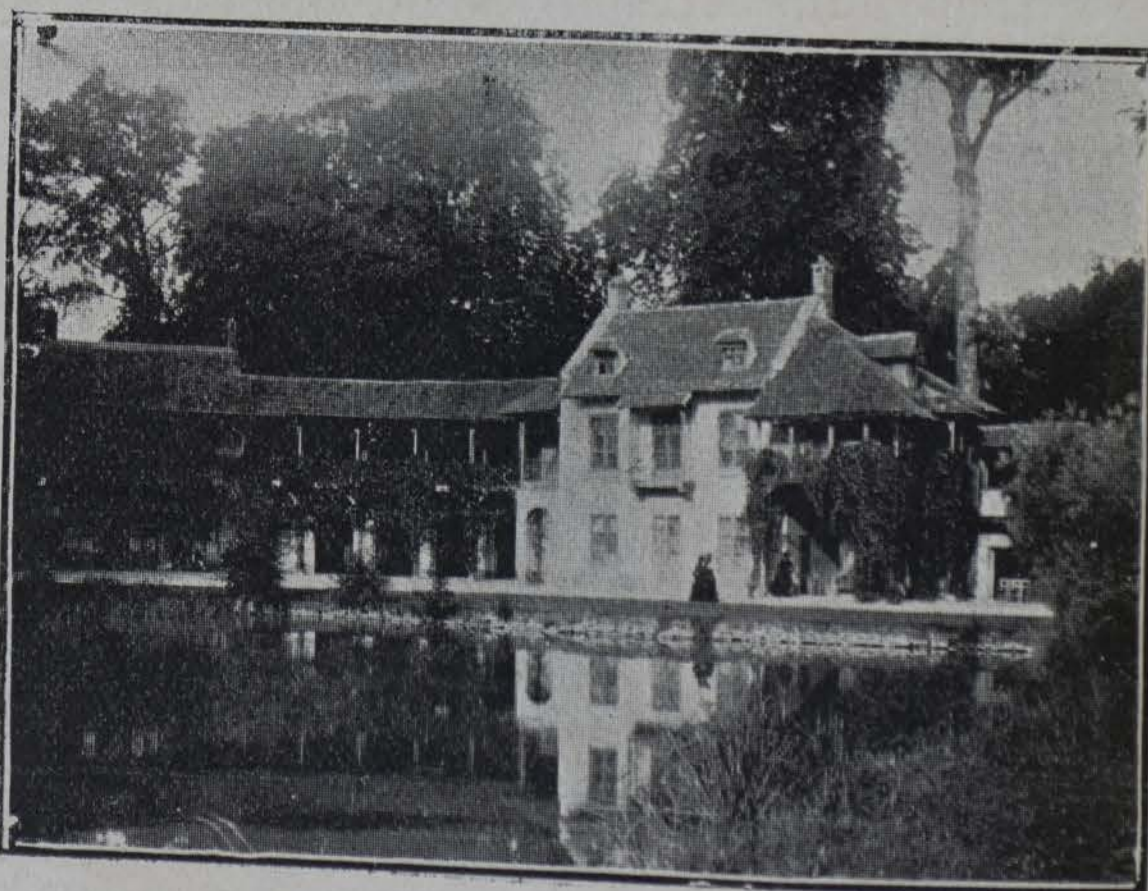
El aspecto general de la ciudad es arrebatador á todas horas.

Ya se cruce por los jardines embellecidos con todas las magnificencias de la jardinería; ya se deje uno arrastrar en carruaje por el suave pavimento de las avenidas sombreadas de árboles; ya se marche por las aceras arremolinadas por la muchedumbre é iluminadas por los reflejos de las vidrieras surtidas con todos los mostrarios de la moda; ya se penetre

en las estrechas y tortuosas callejuelas que forman donde quiera un dédalo indescifrable



EL GRAN TRIANÓN.—JARDINES DE VERSALLES



EL CASERÍO.—JARDINES DE VERSALLES

y que para el extranjero tienen, sobre todo de noche, un carácter ó *sabor* novelesco; ya se atraviesen los altos puentes que dominan el Sena, París aparece en todas partes atractivo, encantador y reluciente.

La vista no se sacia de contemplar bellezas y el deslumbramiento aumenta á cada paso. El primer día es una fiebre; el segundo, la exaltación llega hasta el paroxismo.

Luego vienen las visitas especiales á los lugares y á los monumentos consagrados por el arte y la historia: el estudio del detalle y el conocimiento y análisis de tantas bellezas.

He repetido en pocos días las visitas que en otros tiempos les había hecho. He ido á sentir un nuevo éxtasis ante el sepulcro de Napoleón para contemplar arrobado aquellos rayos dorados de luz que el ingeniero supo recojer y descomponer en suaves colores para arrojarlos á través de los cristales sobre el majestuoso catafalco, como si hubiera querido rendir al mismo sol ante los restos del gran guerrero; he ido á admirar las magnificencias del Hotel de Ville; he buscado en el campanario de Nôtre Dame, la imagen de Quasimodo; me he maravillado sobre el puente de Alejandro III, ante el conjunto grandioso de los edificios que quedaron de la última Exposición, y por último, con afán novelesco, he buscado en los encantadores jardines de Luxemburgo el estanque de los peces que alimentaba Coseta y el banco desde donde vió por primera vez á Mario..... que de esta manera á mis entusiasmos he unido el recuerdo del autor de esa hermosa leyenda, el gran poeta digno de este gran pueblo.....

Pero..... después de todo esto y de tanto placer apurado en poco tiempo..... he sentido fatiga y desaliento y ansia de seguir mi camino. La hermosa sirena que seduce con tantos y renovados atractivos, no me hace sentir más que el calor del primer beso. Me parece otra vez, como cuando viví triste y



FUENTE DE ENCLADE.—JARDINES DE VERSALLES

contrariado en ella, que hay más calor y más vida y más espacio y más dicha en un centro menos bullicioso y más sereno.

RAIMUNDO CABRERA.

ENSUEÑO

Es regio palacio de sueños
el bosque.
Los árboles, tristes,
se rinden á suave letargo,
que el invierno llega
mecido en las ráfagas
de los tormentosos vientos boreales.
El regio palacio,
el bosque,
se adorna de raros matices,
de rojos purpúreos,
de sangrientos rojos,
de rojos que tienen fulgores de incendio,
de pálido rosa,
del más moribundo amarillo.
Y dánle los pinos su verde,
su verde perpetuo, triunfante.
Cual lamento vago,
como lento arrullo,
de las hojas secas el caer se escucha.
¡Oh, las hojas muertas,
oriental alfombra
del regio palacio de sueños!
Invierno, ceñudo,
con gélido soplo deshace
el regio palacio de sueños,
levanta el palacio imperial de la muerte,
de escuetas columnas,
de alfombras muy blancas,
de cielos muy grises.
En tanto, los árboles sueñan.
Ensueños de vida, de savia bullente,
de ramas profusas,
de frescas y vívidas flores.
Y de brisas cálidas,
de fecundo riego,
de aves amorosas, de cantos, de nidos!

PEDRO HENRÍQUEZ UREÑA.



FUENTE DE LATONE.—JARDINES DE VERSALLES

LA VENGANZA DE LA TIERRA

EL CIELO lloraba sobre la muda y sombría tierra, la nieve de sus lágrimas; los árboles, cual desolados fantasmas, extendían desesperadamente sus desnudas ramas, á manera de brazos suplicantes; y la campiña, el valle y el río, se arrebujaaban en el blanco sudario de aquel invierno despiadado y triste...

¡Todo era soledad y ruina! Sobre las cumbres, peladas y ennegrecidas, de las lejanas montañas, iba la noche colgando jirones de sombras, impenetrables como el destino, imponentes como el dolor.....

La vida había como emigrado de aquellos parajes, antes risueños y alegres, poblados por los rumores de la selva, por el cántico de las aves, por el plañidero susurro del río, al deslizarse suavemente entre una doble fila de follaje y verdura.

En su triste soledad de madre infecunda, ningún estremecimiento agitaba las entrañas de aquella tierra maldita. Sus hijos predilectos, los pobres labriegos, huían atropelladamente, con sus mujeres robustas y toscas, con sus hijos rollizos y rubios, con sus bestias de carga y sus animales de labor sin que en sus ojos apareciera una lágrima compasiva, un súbito destello de esos que expresan con tanta intensidad el último adiós de los que jamás se han de volver á encontrar en la vida.....

Y sin embargo, aquella tierra, infecunda, esterilizada por la nieve, moribunda en su lecho de agonía, extinta su potencia creadora, los había alimentado en otros tiempos, y en otras edades los progenitores de aquella raza ingrata encontraron en sus abundosos senos, savia para sus siembras, matices para sus flores y dulzor para sus frutos.....

Y ellos huían, le volvían las espaldas, como los réprobos del profeta, sin dejarle un consuelo de amor, una esperanza de retorno, en tanto que la noche, con su cortejo de sombras, avanzaba sobre el valle y se enseñoreaba de la desierta campiña.....

La noche avanzaba, seguía avanzando, solemne y silenciosa, mientras que el tropel de la retirada crecía, crecía incesantemente, formando en lo alto el raro concierto de gritos de niños y besos de amantes, de rebuznos de bestias y voces coléricas, maldicientes, que lanzaban blasfemias al cielo, maldiciones al mundo, imprecaciones á Dios!.....

Y en medio del horror de la noche, noche lóbrega, sin estrellas en los cielos ni luciérnagas en la tierra, sólo se veía, en el siniestro fondo del paisaje, la incierta silueta de aquel cordón humano, que ora se retorció para la-

dear una montaña, ora se enroscaba, cual enorme serpiente al cuello de un titán, para bordear el precipicio abierto, como herida mortal, por el sacudimiento espasmódico de un cataclismo.....

Nada era obstáculo bastante para detener la marcha de aquel ejército en retirada, ni la nieve, ni la sombra, ni el abismo..... Él llevaba en sus ojos la visión de otro mundo más alegre y en el alma la esperanza de una vida menos miserable. Sabía que, muy pronto, pasada la fatiga de la jornada, al romper los primeros claros del día, semi envuelta en la niebla, la ciudad le abriría sus brazos y lo estrecharía fuertemente contra su seno nervioso y palpitante. Y allí, una vez en posesión de sus calles, diseminado por plazas y paseos, aquellas carnes no se retorcerían más bajo el látigo del invierno, ni sobre las espaldas, encorvadas siempre, prendería el rayo ardoroso del sol la gota de sudor.....

¿Y qué era, después de todo, el trabajo en la fábrica, en el taller, durante diez horas, si después tendrían alcohol con que embriagarse, y paseos, y juegos, y fiestas donde disipar las fatigas de la labor? Acaso allá, en la tierra ingrata y maldita, ¿no trabajaban de las veinticuatro horas del día todas las que el sol alumbraba? ¿Y tenían allí paseos, fiestas, alcohol? No; nada de eso.

Y el rebaño huía, atropelladamente, salvando abismos y ladeando montes, envuelto por la oscuridad de la noche, azotado por las ráfagas del aire preñadas de nieve, sin detenerse, sin hacer una parada, irreflexivo, fatalmente, dejando á sus espaldas la tierra amortajada en el blanco sudario de su infecundia...

Y allá fué, á estrellarse contra los muros de la ciudad; á languidecer en el taller; á vivir en la covacha de algún barrio extremo, infecto; á ver morir á sus hijos de miseria y á sus mujeres de anemia; á dar la nueva y enferma generación de los epilépticos y degenerados...

En tanto que á sus espaldas, en la tierra antes maldita, de la que huyeron con el pavor en los ojos y la ilusión deslumbrante en el alma, proseguía la Naturaleza su eterno poema de estrofas fecundas, y se levantaban más verdes las copas de los árboles, y era más alegre el correr de las aguas del río, y un rumor solemne, piadoso, ese silencioso rumor de la gestación, preparaba de nuevo sabrosos frutos y matizadas flores.....

HORACIO DÍAZ PARDO.



JAPONESA HACIENDO UNA OFRENDA RELIGIOSA

“LAOTSE”

ACABA de publicarse un libro, interesante y curioso á un tiempo mismo; y el cual, trata una cuestión, que desde hace algún tiempo, es de gran actualidad en Europa: la literatura china.

Laotse, se titula la obra, y este nombre, es el primero del de los diez grandes filósofos que vivieron en China, antes del nacimiento de Cristo.

Laotse, es para los chinos, lo que es Jesús para los cristianos, y Buda para los budistas. Fué el fundador del *Taoismo*, una de las tres grandes religiones chinas.

Según la leyenda, el gran filósofo, vió la luz, ¡setenta y dos años! después de ser concebido; y al nacer, ya tenía el pelo blanco, de aquí su nombre, que quiere decir: *niño viejo*. Continúa la leyenda, diciendo que vivió *trescientos años*, y murió *mil* antes de la Era Cristiana.

Citaré algunas de las máximas del filósofo, contenidas en una de sus grandes obras: “El libro del sendero y de la virtud”,—(Tao-te-King),—traducido del chino al italiano, por el Sr. Guillermo Evans:

“La virtud, se asemeja al agua, la cual á todo puede fácilmente adaptarse.”

“Saber que se es fuerte, y aparecer débil, es el fondo de la vida social.”

“Quien mucho se esfuerza por la vida, tiende á la muerte. ¿Por qué? Precisamente, por un amor exagerado á la vida.”.....

“El sabio no habla,
el hablador no sabe.”

“Nada hay en el mundo más débil que el agua, ni tampoco más eficaz, para destruir lo fuerte y lo duro. Es invencible, porque es pasiva.”

Es conveniente, de tiempo en tiempo, que se publique un libro como el de Evans, siquiera sea para demostrar á los europeos, tan envanecidos con la pretendida superioridad de su civilización, que mucho antes de que figurase Europa en los anales de la historia, brillaban con fulgor deslumbrante, las tres grandes civilizaciones de la antigüedad: la china, la egipcia y la india.

M. RODRÍGUEZ EMBIL.

AMOR!

Cantan dulces colorines,
alondras y ruiseñores;
vibran sistros y violines;
alondras y colorines
cantan endechas de amores.

En la trémula arboleda
suspirando el áura leda
esparce aromas de rosa;
por la trémula arboleda
va una pareja amorosa.....

Bajo unos tilos se juran
eterno amor. Y las aves
—que á ellos contemplan—murmuran
—al tiempo que amor se juran—
epitalamios süaves.

Y aromas, luz y armonía,
al espacio encantador
dan la sublime alegría.....

Que aromas, luz y armonía
dicen juntos, ¡á porfía,
la eterna palabra: ¡Amor!

EDUARDO DE ORY.

Cadiz.



IMAGEN DE NIO, ÍDOLO JAPONÉS

LA VUELTA DEL SOLDADO

ANOCHECE. Oscuro crespón cubre el firmamento que á toda prisa ennegrece, sembrándose de estrellas de titilar brillante.

Suave languidez embarga el alma y predispone á la meditación: es el preciso momento, en que á solas, se recuerda algo del pasado, alegre ó triste, pero siempre agradable.

Dos viejos achacosos, se contemplan en silencio, sentados uno frente al otro, á la puerta de una humilde cabaña, y la brisa al pasar embalsamada, deja el ambiente perfumado de flores, y juguetea con sus cabellos blancos con caricias suaves.

El, encorvado al peso de los años, descansa la arrugada mano en su rudo bastón, compañero fiel, inseparable, testigo mudo de sus tristezas; y ella, delgadita y angulosa, va pasando entre sus dedos de cera, las cuentas de un rosario, murmurando entre dientes una oración que no se acaba nunca.

La obscuridad se hace tan profunda, que aunque muy cerca, apenas si se ven, pero sus pobres corazones laten al unísono, recordando al hijo ausente.

—¿Qué será de nuestro pobre Juan? murmura el viejo, y ella, por respuesta, enjuga con su delantal de tela burda, una lágrima, que resbalando por su seca mejilla, va á hacer compañía á las cuentas del rosario, y un hondo suspiro desahoga su pecho acongojado por la pena.

—Nuestro Juan, dice, á estas horas tal vez no viva yá. ¡Pobre hijo mío!..... No volveré á verte más, estoy tan vieja..... pero, Dios es grande, y el ruego de una madre, no en vano será. ¡Oh, Señor! haz que lo vean mis ojos, y dispón luego de mí..... ¡Qué hermoso debe estar! Y que hoy es oficial, es un valiente..... nuestro orgullo, Ramón. ¿Qué dirías si lo vieras aparecer? Así, de pronto, con la cruz en el pecho, insignia gloriosa del guerrero....— y alborazada ríe con infantil alegría.

—Sí, mi buena María, sí, sueña con la dicha..... sé feliz un momento..... pero yo, sé bien lo que es la guerra, y el pobre soldado, si la gloria alcanza por valiente, le cuesta la salud. Pero..... ¿qué pasa? ¿No me hablas ya?..... María, María..... sí, aquí estás..... pero..... estás fría, ¿no me ves? Soy tu Ramón, el pobre viejo, tu único consuelo; pero, no me respondes. ¡Ay de mí!.....

¡Si es que está muerta!—
Y llorando se abraza á la viejecita inerte, que resistir no pudo la alegría de un sueño de ventura.

.....
Amanecía..... Los suaves tintes de la aurora,

alegraban la campiña, y los pajarillos entre las ramas, saludaban el nuevo día con sus trinos armoniosos. La belleza del paisaje encanta, y el lugar hasta entonces silencioso, empieza á animarse con la alegría de la vida.

A distancia, se ve un hombre, que avanza, ocultándose á ratos por las desigualdades del camino.

Ya más cerca, se distingue el uniforme: es un oficial del ejército guerrero, pero su paso, tardo y retrasado, denota el estado de debilidad de su cuerpo escuálido, que difícilmente se sostiene con ayuda de un bastón.

A veces se detiene, y su pecho oprimido, aspira con avidez el fresco de la mañana, y ya repuesto, reanuda el viaje interrumpido que cada vez se hace más penoso.

Al fin llega á un arbusto, y fatigado descansa; triste sonrisa entreabre sus labios pálidos por la anemia.

—¡Qué sorpresa para ellos!—murmura,—ahí duermen mis pobres viejos, que pensarán en mi vuelta, ¡sí supieran como vengo!..... Pero aquí, á su lado, en su dulce compañía, moriré tranquilo.

Sólo unos pasos le separan de la pobre cabaña, avanza más seguro, y de pronto se detiene helado de espanto. ¿Qué es lo que vé? Junto á la puerta están los pobres viejos, allí en tierra, ¿será que duermen?..... Se acerca vacilante.

La viejecita yace reclinada en su bajo asiento, y el pobre viejo, abrazado á su cuello, parece reanimarla con su aliento; pero está inmóvil también.

Resistir ella no pudo la alegría de una esperanza, á él lo mató el dolor.

Ante desgracia tal, el hijo acongojado, clama á los cielos, y su pobre cuerpo enfermo se desploma y de rodillas eleva á Dios una oración.

La cruz de su gloria, mal prendida del pecho, se desliza, y como ofrenda á los muertos, pendiente queda de un pequeño arbusto que florece.

Silencio sepulcral rodea aquel lugar, sólo se escucha el suave murmullo de la brisa, al pasar entre las hojas y el triste sollozar del hijo amado, que sin consuelo en su desgracia, eleva el alma á Dios y reza una oración

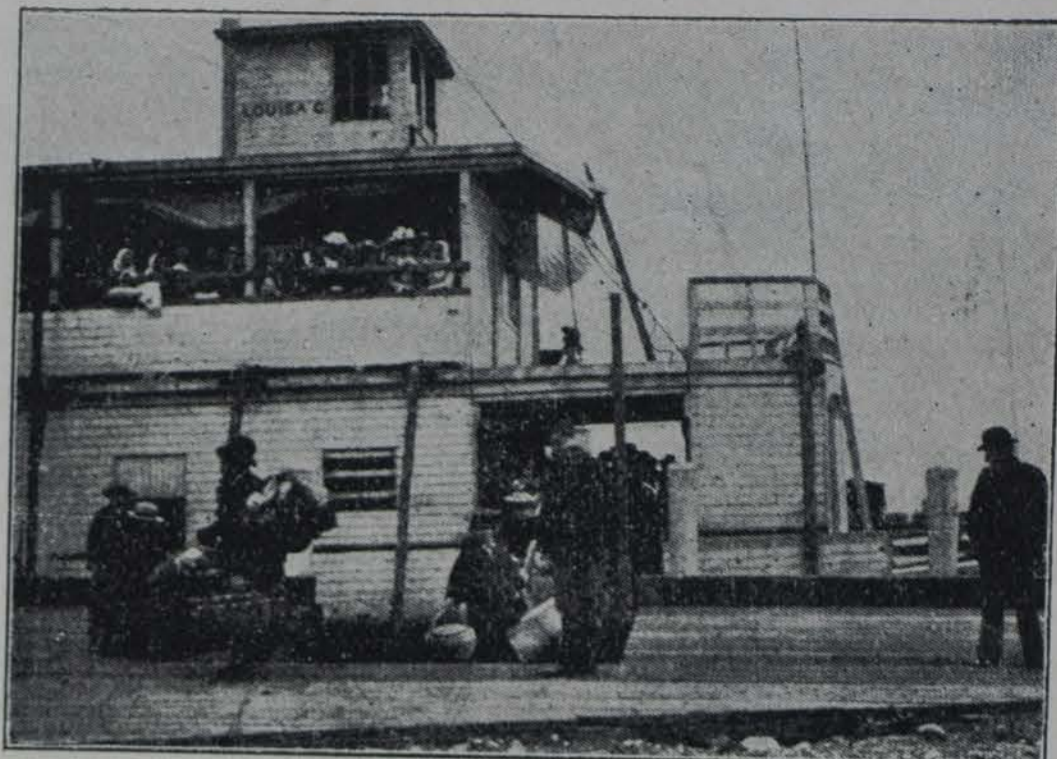
ANGEL J. BLAND.



Contribución al estudio de la mortalidad producida por el tétano en la República de Cuba, por el doctor Jorge Le-Roy y Cassá. Trabajo presentado al primer Congreso Médico Nacional celebrado en la Habana del 20 al 23 de Mayo de 1905.



EDIFICIO DE INMIGRACIÓN EN ELLIS ISLAND, N. Y.



DESEMBARQUE DE INMIGRANTES EN ELLIS ISLAND, N. Y.

DESDE BROADWAY

LA ÚLTIMA novedad que se destaca en el horizonte es la cuestión del divorcio, que por lo mismo que es aquí una cuestión eterna no debe considerársela como cosa del otro jueves, sino como un tema genuinamente americano, siempre de palpitante actualidad, que se aguarda resolverlo de un momento á otro, pero que nadie atina á esclarecerlo. Sucede á los americanos con el divorcio lo que acontecía á la novia que nos pinta Guyau:

Había una mujer cuya inocente locura consistía en creerse una novia en víspera de la boda. Por la mañana, al despertarse, pedía un traje blanco, una corona de desposada, y, sonriente se vestía y se adornaba. "Hoy es cuando llega", exclamaba. Por la tarde una gran tristeza se apoderaba de su ánimo, después del vano esperar, y se despojaba entonces de su traje blanco. Pero al siguiente día, su confianza reaparecía con el alba: "¡Hoy, hoy si que viene!" decía. Y así pasaba su vida en esta certidumbre, siempre disipada y siempre vivaz, no quitándose sino para volvérselo á poner su albo traje de esperanza. Los americanos, con respecto al divorcio al menos, son como esa mujer, olvidados de toda decepción, esperan á cada nuevo día el remedio al mal, y hace ya muchos años que dicen: "mañana llega", y cada generación se viste á su vez con el traje blanco de la dificultad.

Lo cierto para el que observa los hechos, es que el divorcio crea en esta sociedad una prostitución legal.

La circunstancia de que el matrimonio haya perdido toda solemnidad, es un motivo que ayuda á explicar porque desata fácilmente lo que fácilmente se anudó.

La opinión sacerdotal es en ocasiones de mucho peso, pero es generalmente interesada y no tiene en cuenta el lado humano y social del problema.

Para la mujer americana, el matrimonio no es un sacerdocio ni la maternidad una tragedia, conservando siempre su aire de joven soltera. Y justo es decir que la facilidad relativa con que puede obtenerse el divorcio, hace que sean dichosos todos los matrimonios. Todo lo que subsiste es bueno, y en cuanto á los matrimonios americanos, todos los que se perpetúan son buenos. Todos los maridos y todas las mujeres están satisfechas de vivir unidos; si no lo estuviesen podrían separarse.

Al considerar este punto no se pueden aplicar á este país los añejos modos de pensar de las razas envejecidas y complicadas.

En los Estados Unidos la mujer ha podido emanciparse sin dejar de ser mujer.

Por mi parte aseguraré siempre que la mujer americana es lo mejor que hay en la América sajona.

Volviendo al punto de partida, sería peligroso formular un juicio demasiado severo sobre las costumbres americanas tomando por base las estadísticas del divorcio, que acusan una enorme cantidad de uniones desgraciadas. En todo caso, no existe la falsa unión, y siempre será más digno el divorcio que el indigno *menage á trois* tan explotado por el teatro francés.

A la plaga del divorcio no se podría hallar más que un remedio, y un remedio religioso, más fuerte que las instituciones jurídicas. La parte sana de la población se preocupa de buscar un remedio á los inconvenientes morales muy graves que presenta la facilidad de romper el lazo matrimonial. No hay que pensar que la legislación actual de los Estados Unidos sea considerada por los americanos como una perfección. Se discute constantemente, lo que prueba el interés que se concede á una cuestión tan importante como delicada.

EULOGIO HORTA.



HISTORIA DE UNA FLOR

UN ROSAL fué mi cuna, y mi patria hermoso jardín poblado de frondosos árboles y de verde hierba.

Crecí junto un arroyuelo de frescas y tranquilas aguas, que naciendo de una cercana fuente, serpenteaba callado por el suelo hasta ir á morir en un pequeño transparente estanque.

Ignoro cuanto tiempo estuve encerrada en el estrecho seno de mi capullo; pero sí recuerdo que en una espléndida mañana de primavera, haciendo un supremo esfuerzo, rasgué el botón que me aprisionaba, ansiosa de absorber la vivificante luz del sol. Extendieron luego, poco á poco, mis rosadas hojas y aspiré con deleite los efluvios en la atmósfera esparcidos, meciéndome coquetona y feliz sobre mi delgado tallo.

El sol me acariciaba con sus brillantes rayos y la brisa me besaba con sus cálidos efluvios. Los pájaros me enviaban sus trinos y las pintadas mariposas se posaban en mi seno. La noche depositaba en mis hojas el refrescante rocío.....

En esas serenas noches de estío, cuando la naturaleza yacía en profundo sueño, al impulso de acariciador vientecillo, inclinaba mi tallo sobre el arroyuelo y á la pálida luz de la luna contemplaba mi imagen reflejada en las tranquilas aguas. Me hallaba hermosa, espléndidamente hermosa, con la frescura y arrogancia de las flores jóvenes; y enamorada de mi misma, pasaba horas enteras contemplándome en aquel espejo líquido, en cuyo fondo se dibujaba también el cielo estrellado y los leves jirones de nubes deshechas que pasaban como almas blancas y errantes.....

Con el primer beso del sol, enderezábame en mi tallo y disponíame á coquetear con mis innumerables alados adoradores que se disputaban el libar en mi seno generoso..... Uno había, entre ellos, que merecía mis preferencias: era una mariposa de grandes alas blan-

cas con franjas doradas. Cuando, después de revolotear un breve rato, se posaba amoroso sobre mí, sentía voluptuosos estremecimientos, sensaciones indefinibles de un placer intenso.....

Un día, ¡día malhadado! en el preciso instante en que esperaba ansiosa las caricias de mi amante, sentí un dolor agudísimo y me ví brutalmente arrancada de mi tallo. Me desmayé y cuando volví en mí, halléme mutilada sirviendo de adorno á una cabeza rubia...

¡Malditas las manos asesinas que para satisfacer vanidades femeniles, labraron mi infelicidad!

ADRIÁN DEL VALLE.

A MI MADRE

Mústios como los árboles sin hojas,
mis engendros sin vida
son suspiros rimados de congojas
que exhala en su dolor la fe perdida.

La tristeza, la virgen plañidera
que el alma en sus ensueños entreviera,
un día descendió desde la altura
y en mi frente su labio codiciado
posó correspondiendo á tal ternura.

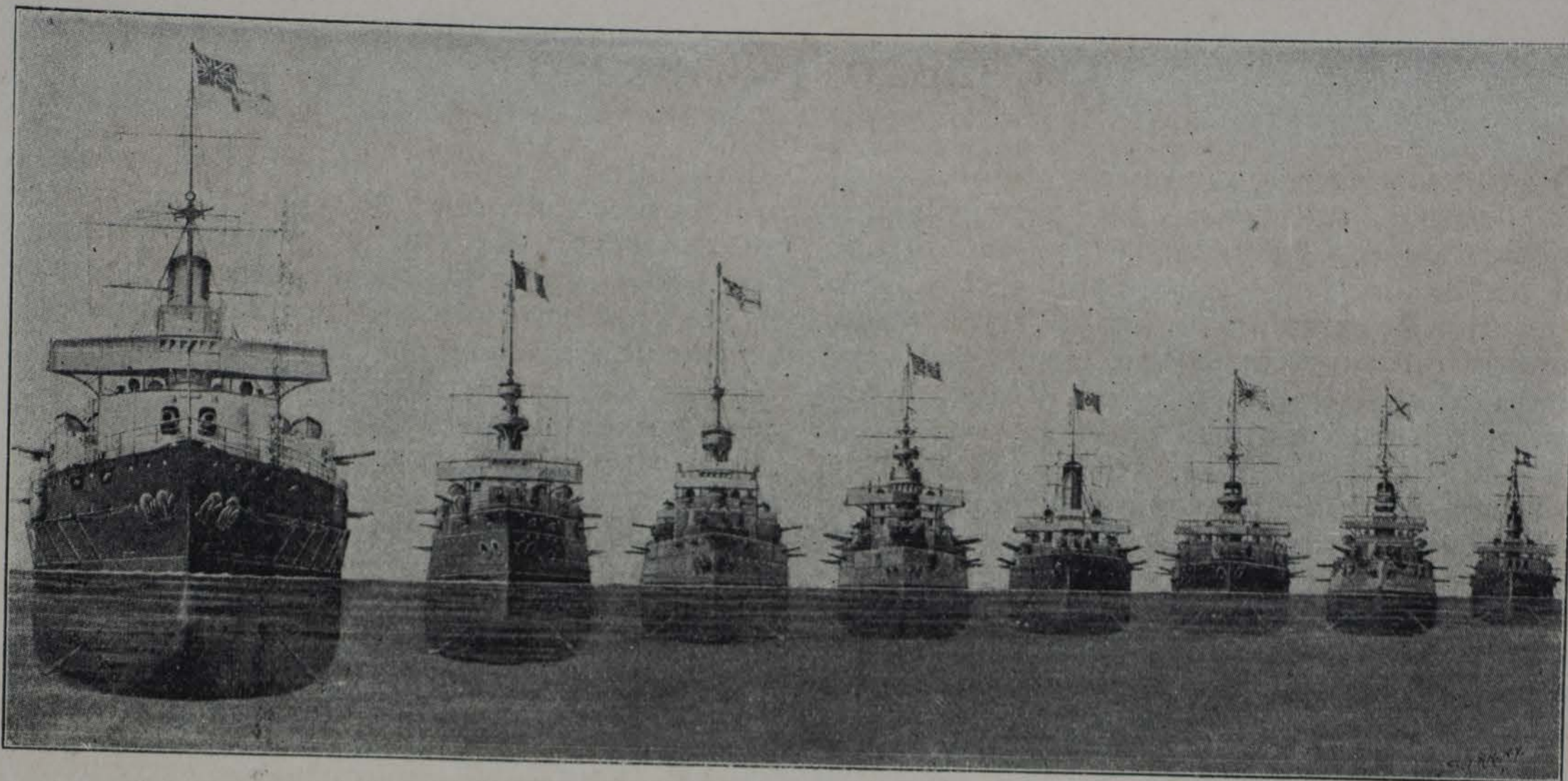
Desde aquel dulce instante bienhadado,
se asocia á mis nostálgicos dolores,
y en mis noches de insomnio compañera,
la sublime hechicera

mitiga el huracán de mis ardores
con amantes y férvidos tributos,
y de aquestos amores
mis versos son los yertos, pobres frutos.

Hijos de las vigilias enfermizas,
surgieron del espíritu en el huerto
como surge la flor en las cenizas
del campo de los muertos.

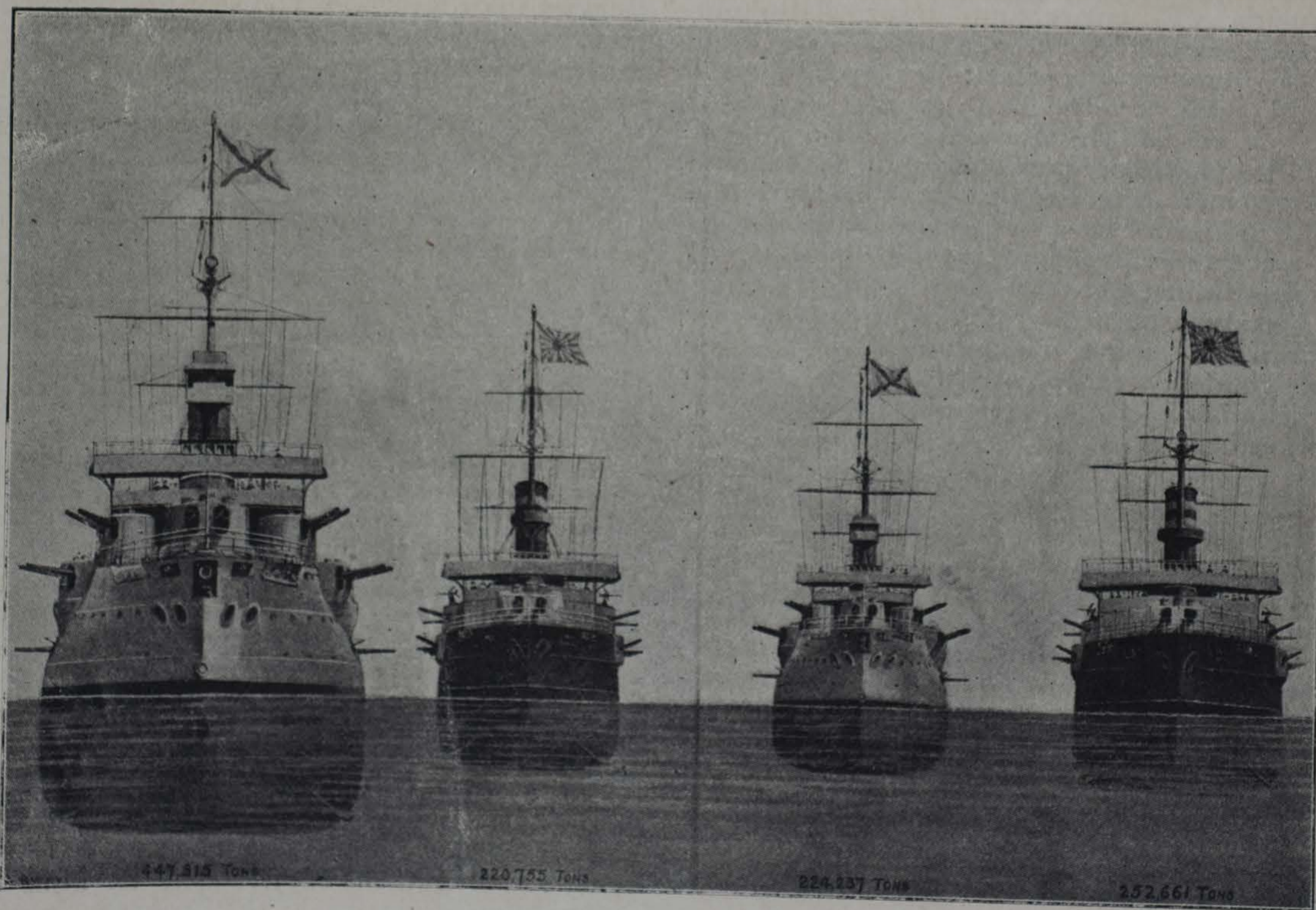
Mas no te importe, madre. Aunque son tristes,
aunque acíbar y sangre sólo brotan,
aunque al verlos el alma te contristes
y llores las desdichas que me agotan,
ámalos sin reservas ni secretos,
que los hijos de tu hijo son tus nietos.

R. FONT.



Inglaterra	Francia	Alemania	Estados Unidos	Italia	Japón	Rusia	Austria
1.595.871 tns.	603.721	441.249	316.523	254.510	252.661	224.237	112.336

ESTADO COMPARATIVO DEL PODER NAVAL DE LAS GRANDES NACIONES



Rusia, 1904. Japón, 1904. Rusia, 1905. Japón, 1905.

ESTADO COMPARATIVO DEL PODERIO NAVAL DE RUSIA Y EL JAPÓN EN 1904 Y EN LA ACTUALIDAD

UN LIBRO PRIMOROSO

MIS PENSAMIENTOS, vivamente impresionados por la lectura y la contemplación artística de una bellísima obra, remóntase con aletas de gaviota marina, á los días tranquilos de la infancia. Y así, en la vaga penumbra de un melancólico ensueño, yo recuerdo mi viejo amor por los libros; mejor aún, mi adoración apasionada por esos buenos amigos invariables, únicos acaso, que sin tener voz saben hablarnos, y que nos devuelven, á cambio de nuestro afecto, un caudal inagotable de intensas emociones.

Son cosas que no se olvidan. A los diez, á los doce, á los quince años, cada libro nuevo era un heraldo que agitaba imprecisos anhelos, soñadoras ambiciones de un espíritu ansioso de luz, de vida, de extensos inacabables horizontes donde espaciar el loco deseo de conocer bellezas, maravillas y verdades.

¿Por qué me detenía, suspensa, ante un correcto dibujo? ¿Por qué me hacía soñar la representación de algún lejano país? Lo ignoro. Las impresiones de entonces me hacen reflexionar sobre los libros de hoy. La ciencia pedagógica avanza de asombrosa manera. El entusiasmo desarrollado por los países de lengua germánica extiéndese por el mundo y llega hasta nosotros los americano-latinos.

Hombres de ciencia, de profundísimo saber y larga práctica, ejercitan todo su empeño para poner ante los ojos maravillados del niño moderno, esos libros encantadores, llenos de grabados primorosos, que hacen más amena la instructiva y científica lectura.

Y yo pienso, mirándolos, que los niños de ahora, sin haber nacido mucho más tarde que yo, deben ser en extremo felices, cuando hojean las páginas satinadas de esos volúmenes deliciosos.

El libro que me ha inspirado las anteriores consideraciones, acaba de ver la luz en Cuba. Es, pues, un libro cubano, y de ello estoy orgullosa.

Es un paso de avance, gigantesco, esa preciosa *Geografía de la Isla de Cuba*, cuyas páginas brillantes presentan á nuestra admiración las incontables bellezas naturales de esta tierra bien amada. Jamás hubo de escribirse entre nosotros, y claro está que tampoco fuera de aquí, un libro que presentase, como en cinematógrafo admirable, los encantadores paisajes, los interesantes fenómenos naturales, las industrias que enriquecen, los cultivos que dan vida al país, sus valiosas minas, las más preciadas maderas, la

fauna digna de estudio, la bella flora y otros mil detalles que ponen de relieve el verdadero estado actual del país, su desenvolvimiento progresivo, su tendencia manifiesta hacia la civilización, turbada sólo por las incultas rebeldías de algún espíritu inconsciente.

Yo no hago más que anotar mis impresiones. Imposible me sería formar un exacto juicio crítico de la notabilísima producción. Primero, por la carencia de profundos conocimientos, y en segundo lugar, porque no es dado al discípulo juzgar las obras de su maestro.

Una vez admirado el libro, nuestra atención viene á recaer, lógicamente, sobre quienes lo escribieron.

Dos han sido sus autores: Alfredo M. Aguayo y Carlos de la Torre. Dos prestigios indiscutibles en la alta esfera de la pedagogía cubana.

La personalidad del doctor Aguayo es muy notoria. Hombre de vastísima cultura y de clara inteligencia, ha demostrado su amor y decidida vocación por la enseñanza, puesto que á los dieciocho años de edad fué director, por oposición rigurosa, de la *Escuela del Centro de Trabajadores*, en esta capital establecida. Sus estudios para alcanzar los doctorados en Pedagogía y en Derecho, hanle dado necesariamente, un rico tesoro de conocimientos, que aprovecha actualmente, escribiendo, sin cesar, notables obras de enseñanza.

Entusiasta por el estudio de las lenguas vivas, conoce, entre otras, el francés, el inglés y muy especialmente el alemán, en cuyo idioma dedícase á leer constantemente, cuanto se escribe en materia pedagógica, tan atendida hoy en la imperial nación.

En cuanto al doctor La Torre, mi sabio y respetado Maestro, ¿qué podré añadir á la admiración de sus compatriotas?

Sus profundos conocimientos científicos, su talento brillante, su laboriosidad incansable, son harto conocidos en esta Isla, de la cual su nombre es un timbre y un orgullo.

Este bello libro de *Geografía*, con sus grabados sugestivos, representando el *almiquí*, bautizado por nuestro insigne Poey, la indígena *jutía*, el carnicero *gavilán*, y otros ejemplares interesantísimos de nuestra fauna tropical, me recuerda la proverbial afición del doctor La Torre hacia las ciencias naturales, y sus magníficas conferencias en aquella inolvidable academia de "El Progreso," donde un centenar de estudiantes femeninos escuchábamos, con admirable silencio, su pa-

labra luminosa, que nos hacía vislumbrar, en clarísima y potente irradiación, el ancho camino de la Ciencia, poblado de misteriosas bellezas, de impensados descubrimientos, de grandiosidades inefables, no gustadas jamás en el fárrago vulgar de la vida ordinaria. Claro está que con semejante colaboración el libro había de resultar verdaderamente superior.

Estas pobres manifestaciones mías serán tal vez la más humildes que han de llegar hasta los ilustres autores, pero acaso en sinceridad no pueda sobrepasarla otra ninguna, porque nacidas fueron al calor de una espontánea y franca admiración.

Bien hacía falta una obra así, que hiciese conocer á los niños y á los jóvenes cubanos, todo el territorio de la República, del uno al otro confín, pedazo por pedazo, para que estudien y amen profundamente el *terruño* en que nacieron, y para que el espectáculo de sus naturales riquezas, grabe en los cerebros juveniles esta noble frase que contiene la propia obra: *El trabajo engrandece á los hombres y á los pueblos.*

Yo saludo, pues, al nuevo libro, en nombre de mi Patria, con sincero entusiasmo de creyente.

ROSALÍA CASTRO.

“Las Hijas de la Revolución Americana”

EN EL AÑO 1890 tres distinguidas americanas fundaron la asociación patriótica: “Las hijas de la Revolución Americana”, cuya norma es amor á la patria. Hoy día hay más de cuarenta mil miembros, todas descendientes de héroes de la guerra de independencia americana. En aquella fecha Benjamin Harrison era el jefe de la nación y la Asociación eligió su esposa para primer presidenta, cuyo cargo ejerció hasta su muerte pocos años después. Su sucesora fué Mrs. Adlai Stevenson, luego Mrs. John Foster fué electa, y la siguió Mrs. Daniel Manning y después Mrs. Charles Fairbanks, casada con el Senador Fairbanks, hoy en día Vicepresidente de los Estados Unidos. Esta Asociación de señoras celebra su congreso en la capital todos los años y se acaba de elegir sucesora de Mrs. Fairbanks á Mrs. Donald McLean. A un talento colosal, une Mrs. Donald McLean altas prendas morales y no sólo es la reina del hogar, sino también el ídolo de sus

partidarias. Simpática, fiel esposa, madre ejemplar, constante amiga, buena patriota, de un talento insigne, es además una elocuente oradora cuyas palabras inspiradas avivan el amor patrio á la par que inspiran nobles sentimientos.

La insignia de esta Asociación representa una mujer sentada junta al torno de hilar con la rueca en sus manos. Alrededor de la medalla hay trece estrellas, y estas palabras: “Home and Country.” (El hogar y patria.) 1776.

MARY E. SPRINGER.



MRS. DONALD MAC LEAN

Es preciso mirar en el torbellino confuso de la vida con aquel mismo espíritu fantástico con que los discípulos del Vinci, por los consejos de su maestro, debían mirar en las manchas de los muros, en las cenizas del fuego, en las nubes, en los fangos y en otros semejantes sitios para llenar invenciones admirables y cosas infinitas. Aquel maestro sabía bien que el acaso, la casualidad, como ya lo demostró la esponja de Apeles, es siempre amigo del artífice ingenioso. — *Gabriel D'Annunzio.*

BIBLIOGRAFIA

Comentada sobre los escritos publicados en la isla de Cuba, relativos al "Quijote"

TRABAJO PRESENTADO POR EL DOCTOR MANUEL PÉREZ BEATO

(Continuación)

"Cervantes."—Conferencia pronunciada en el Nuevo Liceo de la Habana, la noche del 23 de Abril de 1883, por Enrique José Varona. [*Revista Cubana*, tomo XIII, 1883, páginas 509-529.—Es una biografía de Cervantes en la cual lo estudia el escritor en relación con el estado social y político de España en aquella época.

La misma en "seis conferencias." Biblioteca de la *Ilustración Cubana*. Barcelona. S. D. [1887. Páginas 45-95.)

"Nuevo Liceo." [Folletín, por José Fornari. *El Triunfo*, Habana 29 de Abril de 1883.]

Da cuenta de la velada efectuada el día 23 del mismo mes en el Nuevo Liceo. En el mismo Diario, día 22 de dicho mes, se publicó el programa de la velada.

1884

"Juicio crítico de algunas traducciones del Quijote," con ocasión del aniversario de Cervantes. Por B. F. Dobranich. Panamá 1883 [En *El Palenque Literario*, tomo IV, página 313. Habana 1884.]

1885

"Enrique Piñeyro."—*Correspondencia Literaria*. París, Mayo de 1885.

Dice que el Quijote y las novelas ejemplares y el teatro de Lope de Vega, son como dos anchas y hermosas avenidas inundadas de luz y de frescura perenne, llenas á ambos lados de edificios bellísimos de las más caprichosas y originales formas de arquitectura.

1886

"Entre mis libros.—Carta al Director de la *Revista Cubana* por Enrique Piñeyro. París 13 de Enero de 1886. [*Revista Cubana* de 28 de Febrero de 1886. Tomo 3º] Hace referencia á los documentos sobre Cervantes publicados por don José María Asencio, al retrato apócrifo de aquél atribuído á Pacheco y al Memorial que dirigió Cervantes al Rey solicitando destino en América, y con este motivo elogia á Felipe III que decretó en dicha instancia: "Busque por acá donde se le pueda hacer merced;" sin cuya negativa tal vez no se hubiera escrito el Quijote. En su opinión Cervantes era manco y no imperfecto de una mano. Critica las correcciones de Hartzembusch.

"Semblanzas caballerescas ó las nuevas aventuras de don Quijote de la Mancha."—Por Luís Otero Pimentel. Habana, imprenta

de *El Eco Militar*, [1886. Cuarto de 383 páginas, una de índice y veinte láminas.

La obra más extensa que se ha publicado en Cuba sobre asuntos cervantinos, pero es un trabajo poco afortunado y sin interés. Como otras muchas imitaciones de la obra de Cervantes, carece de objetivo moral que pueda disculpar la intensión. La acción se representa en la isla de Cuba.

1888

"Sobre la lengua castellana en francés."—Por Juan Montalvo. [En *La Habana Elegante*, Agosto 26 de 1888, numero 35.]

Critica á los franceses y á Carlos Monselet que citó una vez á Rocinante entre las yeguas célebres.

1884

"El Quijote de Avellaneda y sus críticos."—Por don José de Armas y Cárdenas. Habana, 1884. Octavo de 90 páginas.

Para el señor Armas, el Quijote de Avellaneda es una de las mejores novelas del siglo XVII, pero comparado con el de Cervantes es una obra mezquina. Cree que Avellaneda es un enigma indescifrable. El trabajo del señor Armas es digno de consideración y uno de los mejores de los pocos que hemos producido en Cuba.

"Aniversario de Cervantes."—Recuerda que se cumplieron el día 23, doscientos sesenta y ocho años de la muerte de Cervantes y que hacía ocho años que el Nuevo Liceo conmemoró dicho suceso con una velada en la cual se representó una Loa de Triay de que copia dos escenas. Firma L. Salvador. [Folletín del *Diario de la Marina* 20 de Abril de 1884.]

1894

"A Cervantes." Oda. Habana 8 de Septiembre de 1877. Por don Eugenio Sánchez Fuentes. En sus Poesías, parte segunda *Eco de las Antillas*, páginas 115-120. Habana, imprenta La Universal. Y en *Revista de Cuba*, tomo 3º página 368.]

"En la última página del Quijote." Por Ricardo Palma. Dedicado á Vicente Riva Palacio. Lima, Perú 1894.—[En el *Figaro* número 18 de 22 de Abril de 1894. Página 173.]

Son cuatro décimas, en las que alude el autor á la locura de los hombres en todos sus actos á pesar de la doctrina que contiene el Quijote.

(Continuará)

EL CLUB DE LOS TRECE

Por Friedrich Gerstaecker

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMÁN POR MANUEL AGUABELLA DÍAZ

(Continuación)

EL comerciante de vinos Selig y el librero Merz se enfermaron al mismo tiempo de unas calenturas muy subidas y de mal cariz, que últimamente tomó un carácter tan peligroso que varios días estuvieron con un pie en la sepultura. Selig sobre todo deliraba mucho y decía constantemente, que él ya estaba entre las garras de la muerte y no se levantaría más, y las viejas de la ciudad sacudían las cabezas de un modo significativo y debatían en sus reuniones citadas con este objeto, en las que el número ominoso trece se evitaba con miedo, sobre la profanación atrevida, con la que no debía tentarse á Dios y no ofrecerle al diablo ni el dedo meñique.

Sin embargo, los dos enfermos se restablecieron y Selig, de constitución fuerte, apenas restablecido, convidó á su casa á todo el Club de los Trece para celebrar su restablecimiento con el consabido cesto de champagne.

Esto pasó el día trece de Diciembre. En la mañana del catorce vino el barbero á casa de Merz y mientras lo enjabonaba, le preguntó si había ya oído que al comerciante de vinos Selig, en la noche pasada, le había dado un ataque aplopético y que había fallecido por la mañana.

La noticia era muy fundada. Quizás Selig, sin embargo de habérselo prohibido el médico, tomaría un vaso de más de lo que su constitución débil aun podía resistir y un ataque lo mató.

Tres días más tarde fué conducido á su tranquilo y último descanso.

Naturalmente, todo el Club de los Trece asistió al entierro y tuvieron que oír del capellán del cementerio un responso largo donde decía: "que aquellos que profanaban el destino tenían delante un ejemplo y que él se alegraba de que Dios les diera tal aviso para que les sirviera de escarmiento en lo futuro."

Ya ellos se figuraban por quien el capellán se había enterado. Al señor Merz, especialmente, que estaba allí colorado de cólera, se dirigían sus palabras, mientras le probaba que su enfermedad había sido una indicación de Dios.

El hombre cansó tanto al señor Merz, que éste al fin tomó su sombrero y salió del cementerio.

Malwitz y el capitán iban juntos para sus casas, después de haber cumplido con el último deber para con su pobre amigo, y después

de andar callados largo tiempo, dijo el capitán:

—Hum,.....esta es una historia bien majadera. Y cómo nos echaba agua el de la sotana, ¡cómo hinchaba sus carrillos!

—¡Naturalmente!—observó el doctor.—Esa especie de señores saben que nadie debe interrumpirles y por eso hablan todo lo que les da la gana. En circunstancia parecida á esta les importa poco echarle en cara á otra persona la profanación de Dios sin darse cuenta de lo que dicen.

—Además, toda la ciudad no se ocupa más que de nuestro juego á los dados.

—Ya se comprende,—opinó el capitán, que caminaba pensativo con las manos en la espalda, al lado del doctor.

—¿Qué cosa mejor se les podía dar á esas viejas soplonas para sus chismorreos?

—Y luego esa casualidad rara que se afirma más por ser precisamente los dos que tiraron los números más bajos los que se enfermaron al mismo tiempo, muriendo por último Selig. ¡Pobre diablo! Y pocos días antes se encontraba tan dichoso de haber pasado ya enfermedad tan mala!

—Pero el mismo ha tenido la culpa de todo—sostuvo el doctor.—Yo bastante le aconsejé que no bebiera champagne. Estuve la mañana antes de reunirnos en su casa y le dije que dejara la reunión para cuando se encontrase otra vez fuerte. No me quiso oír.

—¿Usted no cree, doctor, que él durante su enfermedad no temiese algo, digo, sobre el juego de los dados?—preguntó de pronto y deteniéndose el capitán.

—Sí,—dijo el doctor después de una pausa.—Estoy bien convencido. Y sus delirios en la calentura lo prueban, aunque á mí directamente nunca me lo confesó. Todo el año lo ha pasado angustiado y yo se lo conocía, cada vez que se encontraba indispuerto.

—¿Entonces, usted cree que la causa de su muerte haya sido esa superstición tonta?

—La causa precisamente no, pero que haya contribuído á hacerle pasar algunas horas amargas durante su enfermedad, eso es seguro. Voy á serle franco, nosotros no debimos haber emprendido ese juego.

—Pero puesto que ya se ha empezado, exclamó el capitán emprendiendo nuevamente su camino al lado del doctor, no debemos dejarlo ahora, á lo menos este año; toda la ciudad se burlaría de un modo terrible

de nosotros y alcanzaríamos precisamente lo contrario de lo que queríamos alcanzar: quitarle fuerza á la superstición.

—Por desgracia veo yo también lo mismo,— sostuvo Malwitz.—Lo que hemos empezado debemos acabarlo, hasta que nos podamos retirar con honra. Además, hay un dicho antiguo que dice, que un rayo nunca cae en un mismo punto y la casualidad no será tan fatal que por segunda vez trate de hacernos una mala jugada.

—Con tal de que no se nos vayan algunos del Club.

—Si sucede,—dijo el doctor, cuya idea no le era desagradable,—de ese modo ni ellos ni nosotros tendríamos la culpa; pero, yo no lo creo. Merz quizás sería el único, y en su lugar entraría enseguida otro, y para el puesto del pobre Selig ya se ha brindado el teniente Vollberg.

—¿Entonces la noche de San Silvestre nos reuniremos en el mismo local?

—Como siempre, y esta vez para elegir también un nuevo presidente.

(Continuará)

NUESTRA OFRENDA

SEÑORITA ENRIQUEZA ALVAREZ MACÍAS

QASI ha llegado á ser una costumbre entre nosotros escribir crónicas biográficas ó negrologías más ó menos extensas y frívolas, á la muerte de cualquier individuo. ¿Qué diremos, pues, cuando un sér privilegiado, honra de nuestra sociedad y justa veneración de sus amigos, desaparece de la tierra?..... ¿Qué de la mujer artista, virtuosa, caritativa, inteligente, si las palabras con que lamentamos su postrer instante han de ser las mismas que se consagran á aquellos que no dejan detrás de sí un recuerdo glorioso y á quienes parece que rechaza de su seno el mundo y la civilización?.....

Son estas consideraciones algo acerbadas y tristes, pero oportunas y sinceras ante la muerte de la distinguida y virtuosa señorita Enriqueta Alvarez Macías, que falleció durante los últimos días de la pasada semana.

Fortalecida su alma con la verdadera instrucción religiosa y social, nutrido su corazón con máximas de moralidad y de recíproca tolerancia, las acciones todas de la señorita Alvarez Ma-

cias tenían por objeto tendencias nobles y humanitarias. Su característica era una constante propensión á favorecer á los demás que consideraba sus hermanos. En "La Domiciliaria" y en "La Beneficencia", cuidaba y atendía de media docena de niñas que salvó de la famosa *Reconcentración* durante la época del nefando Weyler.

Preguntad en todos los asilos, en las hermandades religiosas, en todas partes donde la caridad exigía el socorro, y os dirán que ella, modestamente y sin ridículos alardes de generosidad, era una de las primeras en aportar su óbolo y su ayuda personal. No busquéis su nombre entre insulsas líneas de la crónica elegante. Su propósito irrecusable, de no salirse de la regularidad de una vida acompasada y tranquila, y su labor constante de caridad, eran causas suficientes para alejarla de ese ambiente pernicioso y ficticio.

¡Descanse en paz la que fué elegante, tierna y generosa amiga, y reciban sus desconsolados padres la expresión de nuestro más sentido pésame!



LA CRONICA

LA NOTA de color, la nota viva de nuestros días veraniegos, es el paseo vespertino del Prado y el Malecón, vida espléndida y bulliciosa que hierve durante un par de horas en actividad loca, febril, resplandeciente; una palpitación aparatosa de ricos esplendores que dura el espacio de una tarde; algo como un desbordamiento magnífico de belleza y elegancia, monstruosamente aprisionadas durante el medio día en la cárcel de una temperatura asfixiante. Los domingos es verdaderamente encantador el aspecto de nuestra *alameda central*, de nuestro hermoso *boulevard*, cruzado en todas direcciones por millares de carruajes que pasean vertiginosamente, al trote acompasado de piafantes corceles, todo el *élite* maravilloso de nuestra belleza femenil.

La última tarde dominical el panorama era imponente. Un regocijo inmenso, inusitado, atronador, llenaba el ambiente; los carruajes en mayor número que otras veces, dilataban, anillándose unos con otros, el cordón interminable que circuía el paseo; la tarde, de un precioso esmalte rojizo, derramaba en tono su poesía melancólica; escuchábanse voces, risas, crujir de sedas, ritmos de música lejana, fragor de muchedumbres en alocado alborozo.....

Y en medio á tal conjunto palpitante de brillo y movimiento, un nervioso alazán arrastraba en su impaciente correr, un carruaje sencillo en cuyo sitio de honor ostentaba su incomparable belleza su incomparable belleza de Diosa, su gracia triunfadora de estrella, una virgen helénica que en la vida lleva un nombre luminoso: María Iglesia.

He recibido una elegante tarjeta, en la que, en artísticos caracteres, se lee: "Adolfina P. de Núñez y Emiliano Núñez, ofrecen á usted su casa, calle 21 entre K y L, Vedado.—Lunes."

Agradezco en cuanto vale la fineza y me complazco en dar á conocer la nueva á las numerosas amistades de la distinguida familia Núñez.

La poética barriada cuenta con un encanto más, que hará palidecer á todos los que antes tenía: la presencia en uno de sus preciosos *chalets* de la bellísima Amparito, la gracia misma en la forma más sugestiva y más delicada.

Rara rosa enrojecida que robó su rico rojo á un raro rubí radiante que rondó su regio rostro.

Algo así es la sugestiva, la primorosa Amparito. ¡Qué delicia oír como repite la gentil vecinita de la calle 21 entre K y L esos cuatro versitos, con *erres* y todo!

El lunes último tuvo efecto una boda, que se deslizó en el silencio de una intimidad casi absoluta, presenciando la ceremonia solamente un corto grupo de muy amigos de los contrayentes, que lo fueron la distinguida señorita Carolina Seva é Hidalgo y el correcto caballero Sr. Ismael Perdomo y Piña.

El acto tuvo lugar en el templo de Monserrate. Actuaron como padrinos la señora Mariana Fales de Velasco y el Sr. Francisco de Velasco.

La desposada es hermana de dos amigos míos á quienes mucho estimo, Coralio y Romárico Seva y á ellos, como á todos sus familiares para quienes ha sido un regocijo la boda del lunes, envió mis más sinceras congratulaciones.

El miércoles en la noche, celebró la sociedad "El Progreso" de Jesús del Monte, un gran baile de socios para el que recibí cortés invitación. No acudió á los salones de "El Progreso" una concurrencia numerosa; pero sí un ercido grupo de personas distinguidas que dió justo realce á la fiesta.

No cito nombres porque yo valgo poco como cronista. No sé retener los nombres de las bellas.

De tanto como quiero retener la impresión de la belleza.

Según me informa una persona veraz y autorizada, el comité que con tanto acierto y brillantez ha ofrecido á nuestra sociedad espléndidas *matinées* en el Vedado, Columbia y Guanabacoa, prepara una que superará en esplendor á todas las anteriores y que tendrá lugar en la hermosa glorieta de Arroyo Naranjo, lugar encantador donde veranean muchas familias habaneras.

El comité fletará trenes hasta Arroyo Naranjo, cuya estación ferroviaria está situada muy cerca de la citada glorieta.

La *matinée* se efectuará quizás el próximo domingo.

Yo, que, por no sé cuantos obstáculos, me ha sido imposible asistir á ninguna de las anteriores, no faltaré á la de Arroyo Naranjo.

Juan Guerra Núñez, mi buen amigo el raro poeta, autor de la interesante y amable novela *Va Soli*, me remite unas ligeras notas con que pergueñar algunas líneas en esta sección de mis pecados.

Refiérense las notas á una boda que tendrá lugar el día 30 del mes que cursa, en la iglesia de Monserrate, y en la que



SEÑORITA ISABEL MAYA, DE MATANZAS

serán contrayentes la culta y distinguida señorita María de Jesús Menocal y el Sr. Manuel Hernández Jiménez, inteligente y probo empleado en la Aduana de este puerto.

Con sumo placer inserto la interesante nueva, que, aun sin tener, como tiene, para mí, pobre cronista, el valor que entrañan todos los asuntos sociales, ya estaría revestida de suficiente relieve, siendo cosa de mi excelente amigo y compañero Guerra Núñez.

Florimel da con ciertas reservas una noticia referente á que un compañero en la Crónica pedirá en breve la mano de una distinguida señorita.

Con esto, con que agregue yo que dicho compañero envía sus cuartillas á un diario liberal muy antiguo y con que se fijen mis lectoras en una parejita muy simpática que concurre á nuestro hermoso Malecón, creo que no pasarán muchos trabajos para conocer la verdad.

Una regular concurrencia llenaba las localidades del



JOSÉ ANTONIO ALONSO FRANCO

teatro *Martí* el pasado domingo en que la "Sociedad de Conciertos Populares" ofrecía la cuarta *matinée* de la temporada.

En el programa aparecía una gran selección de Andrea Chenier, la genial creación del maestro Giordano que los profesores de la "Sociedad de Conciertos" ejecutaron á maravilla y que el público escuchó entusiasmado, aplaudiendo al final, ruidosamente.

¿Por qué este año, á diferencia de los anteriores, no se deja apreciar en los conciertos la labor de los estudiantes más aventajados de las academias habaneras?

Son esos atractivos grandes que se sumarían á los muchos que de por sí tienen tan simpáticas fiestas.

En el grupo de señoras que acudió el domingo á *Martí* destacábanse Hortensia Moliner de Abad, Herminia del Monte de Betancourt y Dulce María Borrero de Luján.

En el de señoritas, Sarita Vega, María Wilson y Asunción Meza.

El día 15 del presente mes celébrase en la vecina villa de Guanabacoa, lugar en que nací y del cual reniego con toda mi alma, pues aparte de las mujeres, que son lindas como soles, no tiene Guanabacoa más que ruinas sin belleza y peñascos que son peligros para los transeúntes, celébrase allí el día quince, repito, la tradicional fiesta de la Asunción, patrona de la villa, con procesiones callejeras, fuegos artificiales, juegos de pelota, carreras de caballos y toda clase de divertimientos populares.

Con tal oportunidad, es seguro que el "Liceo" ofrezca

á sus numerosos asociados un baile, una velada ó ambas cosas.

El "Liceo" cuenta hoy con una Directiva entusiasta, que no se da punto de reposo en su empeño de elevar la culta institución á la altura que alcanzara en *illo tempore*, cuando nuestros padres giraban como hoy giramos nosotros al compás de la danza ó del vals.

Serán, de seguro, brillantes, las fiestas de la Tutelar de Guanabacoa.

Animadísimas continúan las mañanas en los balnearios del Vedado. Toda la Habana elegante desfila por sus galerías, en busca de ambiente fresco y grata compañía.

En la terraza de "Las Playas" reúnese un grupo selectísimo de familias, que dejan pasar las gratas horas matinales en amable charla, que versa generalmente sobre asuntos simpáticos y espirituales.

Entre las señoras que allí concurren citaré á María González de la Vega de Alvarez, Luisa Trujillo de Ortega, María Vives de González, Concepción Huidobro de Valdivia, Caravia de Toyo y Moliner de Laborde.

Señoritas: Consuelo y Celia María Lago, Eloísa Garabito, Amparo Agüero, Cloti Jiménez, Matildita Garrido, Cuca Ramos, la simpática Cuca, María y Estrella Díaz, señoritas Johanet, Zenaida y Dinorah Mora, Dulce María Pereda, Matilde Ortega, María Luisa Coll, Otilia Toñarely, Josefina Dueñas, Amparito Núñez, Angélica y Nena Cosculuela y muchas más que no recuerdo.

El señor Otero, caballeroso administrador del floreciente y *chic* establecimiento, atiende á todos con exquisita amabilidad.

Y Rogelio Barba, el simpático pianista, derramando en torno, incesantemente, las alegres notas del danzón ó del *Two Step*, da mayor encanto al paraje encantador.

Sepa "Incógnita" que recibí tarde su carta. La recibí el día nueve. Por tal motivo no pude asistir á la fiesta para la cual me invitaba.

Pero, como es natural, fiestas de tanto esplendor, habrán de repetirse y para cuando esto suceda, suplico á mi amable amiga me favorezca con una nueva invitación.

Es lo menos que puedo pedir para disipar la pena de haber recibido tarde la carta.

Dos pésames sinceros.

Al señor Francisco Baez y señora por la pérdida de su amada hijita Berta, que ha dejado un hogar desolado y triste.

A nuestro estimado compañero Luís Tamargo, empleado en la Administración de CUBA Y AMÉRICA, por la reciente y sentida muerte de su señora madre.

RAMIRO HERNÁNDEZ PORTELA.



Llenan el alma dos cosas de una admiración y de un respeto siempre nacientes, y que se acrecientan á medida que la inteligencia se fija en ellas: *el cielo estrellado sobre nuestras cabezas y la ley moral en torno nuestro*. No necesito buscarlas y adivinarlas como si estuviesen rodeadas de nubes ú ocultas más allá de mi horizonte, en una región inaccesible: las veo ante mí y las uno inmediatamente á la conciencia de mi existencia.—Kant.

PLANTAS EXTRAORDINARIAS

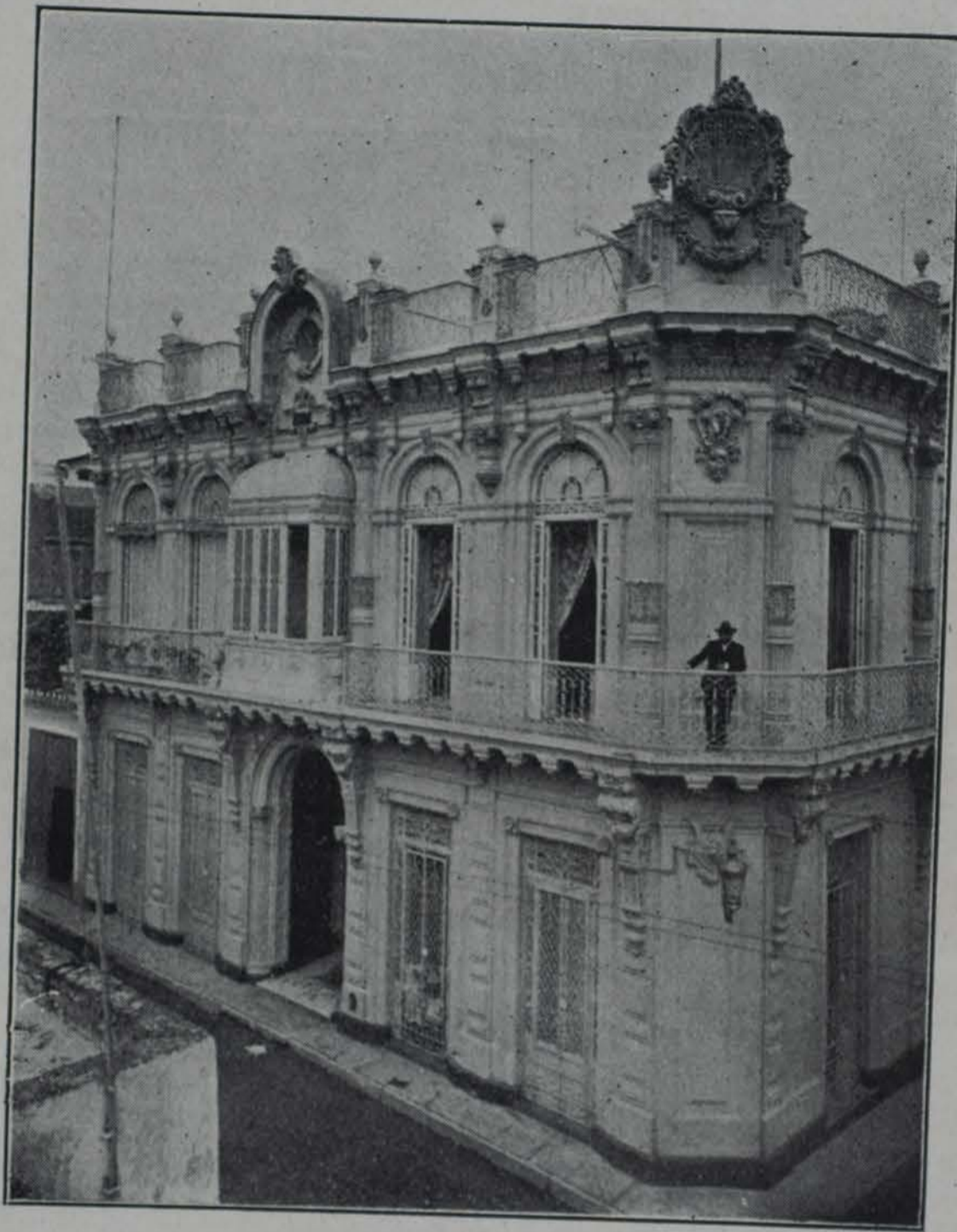
CIERTAS plantas poseen la propiedad de aprisionar y devorar, por medio de sus flores, los insectos y otros animales menores que son atraídos por el aroma especial y engañoso que baña sus corolas. Son las plantas insectívoras ó carnívoras. El célebre naturalista inglés Mr. Darwin, en su excelente libro sobre las plantas insectívoras describe dos de las más curiosas que son la *Drosera rotundifolia* y la *D. dionea*. Las hojas de la *Drosera* están formadas por una especie de tentáculos numerosos en forma de filamentos, siendo los del centro más cortos que los de la periferia; sus peciolos son de un rojo púrpura; los tentáculos terminan en una especie de glándula. Con esta serie de órganos, dotados de extrema sensibilidad, capturan los insectos y aun pequeños pájaros cerrándose con fuerza y asombrosa rapidez, sirviendo á la vez la secreción de las glándulas para fijar sobre las hojas los insectos á los que chupan la sangre, no dejando más que la piel desecada. Pueden también sostenerse estas plantas con trocitos de carne que disgregan tenazmente con una especie de voracidad.

La *aldovandra vesiculosa* tiene también las mismas propiedades. Al lado de estas carnívoras tenemos el árbol antropófago, del que han hablado ilustres viajeros. Se produce en Madagascar y da una flor bellísima de extraordinaria magnitud. Le llaman los naturales *mkodos*, y expele un fluido viscoso con el cual sujeta á la víctima. Este líquido tiene propiedades embriagadoras, y los habitantes de Madagascar lo beben con delicia. Este árbol extraordinario, de cuya semblanza nada de igual tenemos en América, tiene un tronco de forma extraña, simulando una inmensa piña de siete á ocho pies de altura, de un negro sucio, muy duro de corteza. De la cúspide de este cono truncado se desprenden irradiando unas ocho ó diez grandes hojas de diez á doce pies de longitud, que se arrastran por el suelo, gruesas de uno á dos pies, terminadas en fuertes agujones de un color verde obscu-

ro. Al estado de reposo penden inertes en el suelo. En el centro del cono hay una especie de receptáculo en donde se acumula un líquido viscoso, claro, como miel, y dotado de propiedades soporíferas. De los bordes de ese receptáculo se desprenden muchos retoños largos y velludos, de seis ú ocho pies de longitud, terminados en punta. Más al interior de estos retoños y en la plataforma del receptáculo crecen unas prolongaciones verticales, numerosas, de cinco á seis pies, flexibles y duras. Estos apéndices se mueven con extraordinaria fuerza y rapidez, produciendo un chirrido estridente en las contorsiones que ejecutan. El animal que cae en ese receptáculo es envuelto en el acto por los apéndices con suma presteza; á la vez las grandes hojas se levantan rígidas, se acercan unas á otras y estrujan vigorosamente á la víctima, absorbiendo el árbol la sangre y carnes. Se dice que los salvajes de Madagascar colocan en ese receptáculo á niños y mujeres que sacrifican, embriagándolos antes con el licor del árbol. En Madagascar se encuentra también la conocida flor de la *nepenthes*, que también aprisiona y absorbe insectos. Esta flor es bellísima: sus hojas se levantan

con gracia; su receptáculo es ancho y brillante, terminándose sus pétalos en una urna preciosamente guarnecida. Esta urna se llena en la mañana de un líquido fresco y aromático que atrae los insectos; se abre con la aurora y se duerme con el crepúsculo de la tarde después de haber hecho una hecatombe de insectos que proveen á su diaria existencia. La *Venus Blackeria* es otra terrible devoradora de insectos, que tiene de Venus solo su blanca y mortífera flor cargada de esencias y de letal beleño.

Itinerario de los Ferrocarriles, Vapores y Rutas montadas que prestan el servicio postal. Habana.—El señor M. Coyula, Jefe Central de Correos, ha tenido la bondad de mandarnos un ejemplar de esta obra, que ha publicado el Departamento de Correos.



CASA ESQUINA SAN MIGUEL Y SAN NICOLÁS,
DEL SR. LUIS VIDAÑA. HABANA.



ESTATUA DE FERNANDO VII, PASEO MARTÍ, MATANZAS



"LA MODA," ESTABLECIMIENTO DE ROPAS, CRUCES

¿QUE ES LA VIDA?

—Es la serie de funciones que resisten á la muerte.—*Bichart*.

—Es una fuerza única, indivisible, inmaterial, motriz y formadora.—*Bouiller*.

—Es un caso especial de la mecánica natural y su forma más compleja.—*Virchow*.

—Es el movimiento de la materia que produce la unión y la desunión de los átomos, ó lo que es igual, la composición y descomposición.—*Moleschot*.

—Es el producto de la acción común de las fuerzas orgánicas.—*Buchner*.

—Es un torbellino continuo por cambio de materias en que solo es constante la duración y especie de las moléculas, aunque no son las mismas moléculas.—*Cuvier*.

—Es la combinación definida de cambios heterogéneos á la vez simultáneos y sucesivos.—*H. Spencer*.

—Es un doble movimiento interior de descomposición y reconstrucción á la vez general y continuo.—*Blainville*.

—Es un principio interior de acción.—*Kant*.

—Es la actividad especial de los seres organizados.—*Dugés*.

—La vida es indefinible.—*C. Bernard*.

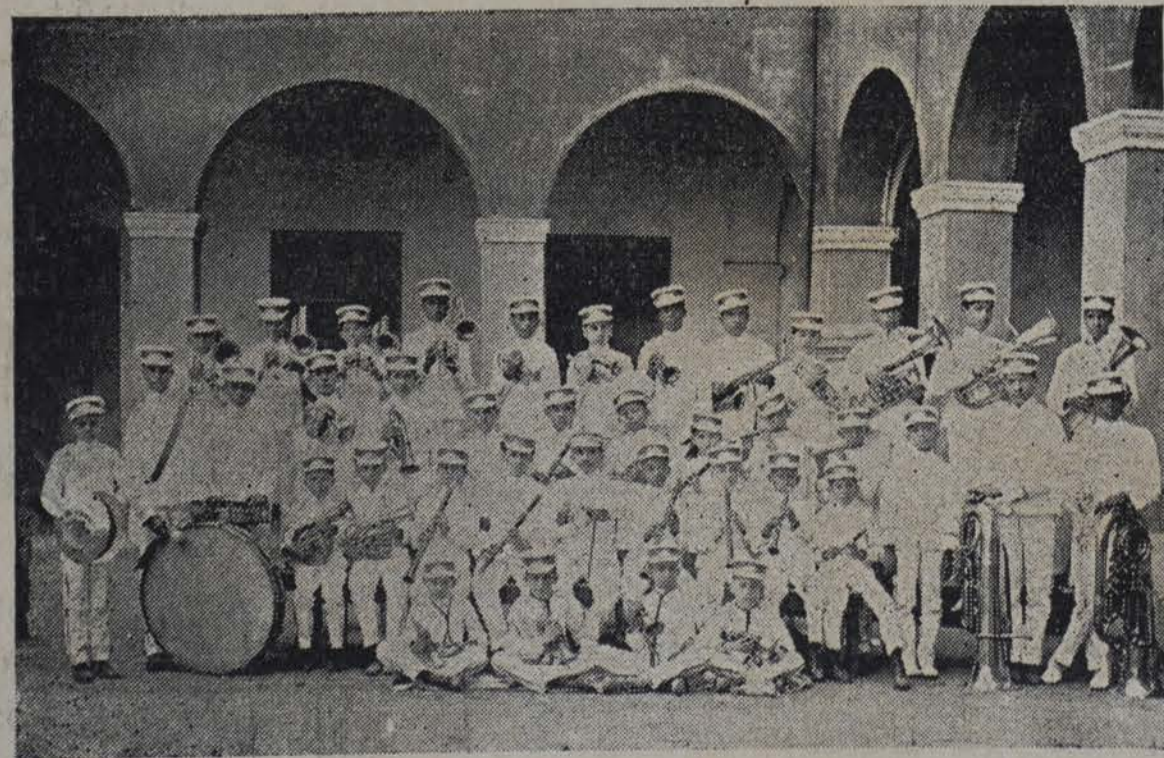
Cierto autor dijo: "Cuando no me pregun-

tan lo que es la vida sé lo que es; pero deo de saberlo luego que me lo preguntan."

Podríamos seguir amontonando definiciones y después de haberlas leído todas quedaríamos tan ignorantes de lo que es el misterioso fenómeno de la vida, como al principio. Podemos tener una idea vaga de lo que es ella, pero hasta hoy, nadie ha tenido un concepto claro de la vida y por eso ninguna definición deja satisfecho al espíritu que ansioso sigue preguntándose: ¿qué es la vida?



Conforme se va ensanchando el horizonte del espíritu humano, cualquiera que sea el lado por donde le hiera la luz, todas sus facultades se perfeccionan y cobran fuerzas mayores. El conocimiento exacto de las relaciones que unen una serie de fenómenos y la adquisición de una nueva verdad, crean, por decirlo así, un sentido, con el que se enriquece el hombre, y por cuyo medio le cabe descubrir y comprender un número ilimitado de fenómenos, antes invisibles y ocultos. A la par de la astronomía nació la física, y á la manera que ésta, habiendo alcanzado cierto desarrollo, dió origen á la química científica, es de esperar que la química orgánica nos conduzca al descubrimiento de las leyes de la vida, y que se constituya entonces la fisiología positiva.—*J. Liebig*.



BANDA INFANTIL, CAMAGUEY



EDIFICIO DE CORREOS, HABANA

AMBROSIO DIAZ

GRAN TALLER DE CARRUAJES
ESTABLO. COCHES DE LUJO
SAN LAZARO 295,
HABANA

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

West 23rd Street, New York

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud, tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de la América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa por su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento.

GRAN ALMACEN

de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio

DOMESTICO

EL AGUILA AMERICANA

Mientras duren las reformas de esta casa, para mejorar el local, se realizan las mercancías á mitad de precio.

SAN RAFAEL 16. TEL. 1534

BURLADA

Aguas minerales bicarbonatadas, sódicas-yoduradas

LA REINA

de la aguas de mesa

PREMIADAS

en todas las exposiciones que se han presentado y en la Universal de París de 1900 con medalla de

PLATA

Pueden usarse en las comidas y fuera de ellas, como bebida usual, solas ó mezcladas con vino, al que comunican un grato sabor.

M. Pérez Iniguez, Agente Exclusivo

Federico de Cardona

Abogado

Empedrado 5, de 12 á 4

Edelmiro Dalmau

Cirujano Dentista

De 9 á 11 y de 1 á 5. Lamparilla 54

Gumersindo Atalay

Cirujano Dentista

De 8 á 4. Concordia 22

IGNACIO VEGA

RAMONTEU

Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil.

Estudio: Tacón nº 2, altos. Teléfono nº 853

A los Apicultores

Teniendo la representación W. T. FALCONER de la acreditada fábrica de Jamestown, ofrecemos á nuestros clientes, cajas para colmenas, y toda clase de útiles para atenciones de las mismas á precios bastantes reducidos. Contamos con existencias y podemos servir inmediatamente las órdenes.

BRIDAT, MONT'ROS & C^o
Mercaderes 58, Habana

¿ ?

Desea usted un buen reloj

Pase por la Casa BORBOLLA, Compostela 56 y 58 y encontrará valioso surtido al alcance de todas las fortunas. Tenemos espléndida colección de elegantes

GEMELOS E - - -
- - IMPERTINENTES

CÁPSULAS RAQUIN

al COPAIBATO de SOSA

Curan sin excepción los Flujos agudos ó crónicos.

Exíjanse la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés.



SR. RAMON CRUSELLAS.

Muy señor mío.—Mi niño Miguel Angel nació muy anémico y delgado, por lo que traté de nutrirlo aunque sin éxito con diferentes sustancias preconizadas para estos casos. Desesperaba ya de lograrlo, cuando la señora Mercedes Castro, me recomendó la Banarina que elabora Vd. Empezó á tomarla el niño, primero, con agua solamente, y después con leche condensada, y hoy se halla fuerte y robusto, libre de todo padecimiento y con un aspecto de salud y hermosura que revela el completo cambio operado, gracias á la Banarina de Crusellas, en su antes endeble y enfermiza constitución, según podrá ver por el adjunto retrato, á la edad de 6 meses.

Agradecido á ese magnífico alimento de infancia, al que debo la vida de mi tierno hijo; ¿qué menos podré hacer que recomendarlo á todas mis relaciones y autorizar á usted á la publicación de este espontáneo testimonio?

Su afectísimo y S. S., RAFAEL RADILLO
s/c Habana núm. 136, altos.

NOTA.—Las personas que deseen probar la Banarina se le remitirá, gratis, por correo una lata de ¼ lb mandando siete centavos en sellos de correo, su nombre y dirección con toda claridad á Ramón Crusellas, fabricante de Banarina, Cerro 416, Habana.

BLANQUEA LA DENTADURA



Use Vd. pasta dentífrica Mignon, á 10 centavos caja. De venta en Boticas Sederías. Depósito: NEPTUNO 45, Habana

POLVOS
DE ARROS

BOTON
DE
ORO



J. Valls
1910

CRUSCELLAS HABANNA

TAVEIRA